



El ilustrador Federico Delicado visitará Cantabria esta semana. :: DM

«El lenguaje es lo más democrático que poseemos»

Federico Delicado Ilustrador

El artista mantendrá esta semana encuentros con escolares de infantil y primaria y lectores de bibliotecas de Cantabria

:: EQUIPO PEONZA

SANTANDER. Esta semana visita nuestra región el ilustrador pacense Federico Delicado (Badajoz, 1957). Durante su infancia leía los libros a través de las imágenes y luego leía el texto para ver si coincidía con su interpretación. Estudió Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid. En 1980 inició su carrera como ilustrador haciendo materiales audiovisuales. También colaboró con el diario El País. Su estilo tiene varios registros: en uno domina la línea fina que dibuja personajes y escenarios reales y oníricos, con colores vivos; en el otro registro principal, el color crea formas armoniosas y suaves. Compagina la ilustración con la escritura y así poder crear al completo sus propios libros. Ganó el Segundo Premio del Certamen Internacional de Álbum Infantil Ilustrado Ciudad de Alicante 2005 con El petirrojo y el Premio Compostela de Álbum Ilustrado en 2014 con Ícaro. Delicado realizará encuentros con escolares de infantil y primaria en el colegio Fuente Salín de Pesués, Quirós de Cóbrecas, Valle de Reocín de La Veguilla, Castroverde y ° 27 de Santander. Así mismo, celebrará encuentros con lectores en las bibliotecas públicas de Polanco, Mazcue-

rras, Los Corrales de Buelna y Maliaño. En la siguiente entrevista profundizamos en el conocimiento de su trabajo a través de sus palabras.

–**En una entrevista suya de hace siete años, leímos que usted disfruta ‘trabajando en aquellas cosas que luego van a componer todo un cúmulo de material de desecho. Ahí está todo a lo que se renuncia para tratar de obtener aquello que esencialmente diga con menos. Buscar lo que se adivina más que lo que se explica’.** Explíquenos ese concepto.

–Desde no sé cuándo guardo, escrito a lápiz en un cuaderno, un aforismo del poeta Gottfried Benn: Quien ama las estrofas ama también las catástrofes. Quien es partidario de las estatuas debe serlo también de los escombros. Quien admira la silla recién concluida por el ebanista ¿qué siente por los rípios de madera inútiles? Trozos de materia cargados de historia y sucesos. Lenguaje en bruto. Por los restos de madera desechados puede el observador adivinar la silla.

–**Se inspira en la pintura, la fotografía y el cine.** ¿Qué nombres de

estas artes le inspiran más?

–Entre otros muchos, destacaría en los últimos tiempos el trabajo de William Kentridge, por sus dibujos y por sus películas animadas. También el trabajo plástico de Neo Rauch. Ambos me inspiran por la intención que les presupongo a través de lo que interpreto en sus imágenes. En el cine el abanico es igualmente amplio. Pero hay dos películas a las que siempre vuelvo: Bagdad Café del director Percy Adlon y El verano de Kikujiro de Takeshi Kitano. En la fotografía otro tanto, pero quiero reconocer el trabajo de Cristina García Rodero y Manuel Toribio, naturales de Ciudad Real, este último vecino y amigo.

–**Además está ‘la vida ordinaria, o eso que llamamos realidad, es una fuente inagotable de fabulación, un campo productivo de cantidades formidables de absurdo, la materia más humana de todas’.** ¿Qué facetas de esa realidad son fuente para sus obras?

–Contextualizando me refería a que, según mi opinión, la realidad social, política o administrativa, es también una construcción narrativa. Un cuento. Incluso a veces un ‘cuento chino’. La verosimilitud, en lo literario o artístico, una vez establecido el contexto, se mantiene a través de la cohe-

rencia narrativa. Por el contrario la realidad siempre se nos aparece como la verdad más absoluta a pesar de sus incoherencias.

Los agentes de esa propaganda, los ejecutivos de ese tinglado, la apropiación del lenguaje, los intentos de manipulación para que el cuento continúe como el único posible... todo eso inspira mucho.

–**En su carrera como ilustrador ha trabajado en medios audiovisuales, prensa (diario El País), cómic, novela gráfica y libro ilustrado.** ¿Qué encuentra en este último que centra su actividad en la actualidad?

–En El País fueron dos años de colaboraciones. En el Correo de Andalucía colaboré más intensamente. En el álbum encuentro dos certezas. La certeza de que disfrutaré al máximo del desafío plástico en un proceso que para mí es nuevo cada vez. Y la otra consiste en saber que interesará, aunque el resultado sea aceptable, a una pequeña minoría lectora. La certeza del resistente. Como ves, las dos certezas son buenas para el espíritu. Lo fortalecen.

–**¿Cómo definiría su estilo pictórico a día de hoy?**

–No sabría definirlo. La verdad es que varío mucho de un trabajo a otro en cuanto a la forma. Utilizo un amplio abanico de registros.

–**¿Con qué técnicas se encuentra más cómodo? ¿Qué la aportan?**

–Carbón, pasteles, acuarelas, acrílicos, óleo. Con todas ellas disfruto. Me apasiona enfrentarme a algo que no domino, para aprender, para vencer las resistencias. Me resulta necesario no saberlo todo acerca del proceso a seguir. Pienso que trabajar es

repetir lo que ya está hecho una y otra vez. Tal vez no me guste trabajar.

–**Desde hace unos catorce años escribe sus propias historias. ¿Por qué decidió dar el salto hacia la escritura?**

–Me he encontrado algunas historias que, a mi parecer, estaban sin contar. Andaban por ahí en bruto, flotando. Y decidí darle forma. Además, como dibujo, cuento con ventaja. Casi todas las ilustré antes de darles texto. Por ejemplo en ‘La huida de Peggy Sue’ el proceso fue el siguiente: lo imagino, lo dibujo y luego cuento lo que dicen esas ilustraciones.

–**En la actualidad vive en un pueblo de la provincia de Ciudad Real. ¿Qué razones le llevaron al mundo rural? ¿Cómo influye en su manera de ilustrar?**

–Aquí tengo tiempo y espacio. Me muevo en bicicleta, no contamina. Y además estoy a 50 minutos de Madrid en tren. Tardo menos en llegar a Atocha que cuando vivía en Madrid. Pero me encantan las grandes ciudades. Tanto como el silencio y el aire limpio. No sé de qué manera puede haber influido el medio en el que habito en mi trabajo. Sólo puedo decirte que todo lo que escribí lo hice aquí.

–**¿Qué espera que sus lectores recuerden de sus libros una vez terminados?**

–Creo que si una historia llega al corazón de cualquier persona es porque o ya estaba ahí aunque no se supiera contar, o la estaba esperando. Hablo de una especie de autoría compartida.

–**Después de casi cuarenta años de carrera, ¿cómo valora su profesión en este nuevo tiempo que nos ha tocado vivir?**

–Es una profesión autónoma y azarosa. El mundo gráfico se ha enriquecido con los nuevos medios digitales. Pero pienso que el mundo de la comunicación anda muy saturado de residuos contaminantes. Debemos continuar. Tratar de impedir el empobrecimiento del lenguaje que es el primer paso de la descomposición social, porque el lenguaje es lo más democrático que poseemos. Pero no es un fenómeno exclusivamente ligado a las redes o internet. Ya Karl Kraus veía el empobrecimiento del lenguaje ‘como un problema moral y político, existencial y estético que acarrea su desconexión con el pensamiento; se torna automático y maquinal e instala el tópico que acaba matando la imaginación y la capacidad de sentir y compadecerse’.

–**Los próximos días disfrutará de una semana de encuentros con lectores en Cantabria en colegios y bibliotecas. ¿Qué le dan estos momentos de contacto con los destinatarios de sus libros?**

–Me gusta charlar con los lectores y contarles cómo vivo mi profesión y la relación que todo ello guarda con nuestra capacidad de imaginar. Aunque soy muy parlanchín cuando estoy metido en faena disfruto escuchando sus pensamientos y sus ideas. Siempre me voy con algo interesante en la mochila. ‘El Petirrojo’, el primer texto que escribí, surgió de un encuentro similar a los que vamos a hacer entre todos aquí, en Cantabria. Espero que resulten provechosos para todo el mundo.

LAS FRASES

Profesión
«El mundo de la comunicación anda muy saturado de residuos contaminantes»

Crítica
«La realidad social y política es también una construcción narrativa. Un cuento, a veces, chino»

Escritor
«Me he encontrado historias que, a mi parecer, estaban sin contar y trato de darles formas»